

EL PUEBLO

Semnario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. Se sirve a domicilio.

La vergüenza nacional.

Para los taurófilos.

Diferentes veces hemos combatido desde estas columnas las corridas de toros; lo considerábamos muy ajustado a nuestro programa; tratamos, ante todo, de educar y moralizar al pueblo y necesariamente hemos de señalar todo aquello que se oponga a tan elevados fines.

Si nos preguntan, no obstante, si somos enemigos de las corridas, quizá no demos una contestación completamente negativa. Va en este espectáculo envuelto mucho de nuestro carácter, costumbres y tradiciones para que le despreciamos.

Otra razón tenemos para esto, y es que de la comparación con las diversiones propias de otras razas y pueblos, la de los toros, con aparecer tan cruel y bárbara, no lo es tanto, sin embargo, como las que se cultivan en ciudades donde el refinamiento de gustos y formas parece haber llegado a su colmo.

No somos, pues, adversarios sistemáticos y cerrados de los toros; aún admitimos, porque vivimos dentro de la realidad, que en ciertas ocasiones, y con motivo de ciertas fiestas populares, se consienta la celebración de este espectáculo; pero de eso a convertirle, no sólo en la única y constante diversión, sino en la única y constante preocupación del español, por la que olvide y menosprecie los grandes intereses de su Patria, las horas críticas de la historia, los propios deberes particulares y a lo que el arte, la literatura, la prensa, la vida pública toda se subordine y supedite, sin que exista más pasto para su inteligencia ni otro acicate para las energías morales, y por lo que solamente asomen los entusiasmos.....hay una diferencia enorme.

La pasión taurófila en España ha subido al delirio, al frenesí. Ya no se contentan con dar corridas en todos los pueblos grandes y pequeños, ni con darlas en los días festivos; ahora es ya todos los días, y por si era poco, también las celebran de noche, y aun no teniendo bastante, se anuncia que el gran Joselito..... matará

él sólo ¡¡dieciocho toros!! en el mismo día, teniendo lugar a este efecto tres corridas, una por la mañana, otra por la tarde y otra por la noche..... ¿quieren ustedes más?

Por un momento hubo en España división de opiniones acerca de los pueblos que luchan en la contienda europea; hoy esto ya se ha olvidado y se han recrudecido los bandos belmontistas y gallistas, y los hombres se matan por defender su ídolo, y los rapazuelos, por el mismo motivo, se enzarzan a mojicones, hecho que acabo de presenciar y que es una muestra del incremento absoluto que tan vergonzosa pasión ha tomado.

En uno de los mejores teatros de Lisboa, según la Prensa, se representaba estos días una revista, en la cual salía el legado de nuestra Nación a ventilar los más graves asuntos internacionales vestido de torero, y empleando por todo procedimiento y lenguaje diplomáticos la gerirringona chulona y las suertes principales del arte taurino.....

Esto es bochornoso; podría dar lugar a una reclamación o protesta de nuestro Gobierno, más ¿para qué? ¿Acaso no es cierto que la información principal de los periódicos más sensatos es la de los toros? ¿Y no refleja ello el estado actual del alma nacional? ¿No acusa su estado de embriaguez degradante, de morbosidad incurable y hedionda? En el momento presente, cuando todas las naciones tiemblan ante la espantosa interrogante que encierra el porvenir, España sólo tiembla de emoción ante los ceñidos recortes o las magistrales faenas de algún fenómeno.

¡Ignominioso! ¡afrentoso! ¡motivo suficiente para avergonzarse uno de su propio origen!

Empréndase una campaña contra esto. Los periódicos lo pueden hacer todo; los padres y los maestros pueden hacer bastante; en la escuela y en el hogar hágase ver a la nueva generación que ese furor y apasionamiento es revelador de nuestro embrutecimiento y presagio de nuestra completa decadencia.

Si esta pasión no se enfrena, la fiesta nacional vendrá a ser, como ya comienza a serlo, la vergüenza nacional.

Con verdadero placer damos en este número lugar de preferencia a la hermosa poesía de nuestro querido amigo y constante colaborador, el genial poeta D. Pedro Jiménez de Castro, poesía que ha merecido el accésit del primer premio en los Juegos Florales de El Escorial, y ser leída en tan solemne acto, en el que el ilustre literato Jacinto Benavente pronunció un brillante discurso.

Muchos son los lauros que la inspiración de nuestro amigo tiene ya obtenidos, pero es éste uno de los más grandes y que viene a consolidar la fama de sus altas dotes y por ello le enviamos desde aquí nuestro más caluroso aplauso.

Don Quijote llora...

Lema: RAMÓN DE CEPY.

I

De la grande y fecunda Castilla por la inmensa llanura desierta en su flaco rocín cabalgando marcha el loco inmortal de mi tierra: ¡el loco más cuerdo de los cuerdos que el mundo tuviera! Empuña su mano la lanza herrumbrosa; su testa —nido santo de hermosos delirios, de sublimes gigantes quimeras— con el yelmo oxidado se toca; y la rancia armadura ya vieja por el polvo del tiempo manchada y el orín de los siglos cubierta enfunda, amorosa, de su cuerpo ruin la osamenta. Fulgura en sus ojos una luz deslumbrante e intensa que llega a la mente y hasta el fondo del alma penetra, y en sus lívidos labios marchitos se dibuja sonrisa siniestra... ¿Dónde va el caballero que supo realizar las más nobles empresas que son hoy pedestal de su gloria y escabel de su magna grandeza? ¿Dónde va el que deshizo el encanto de gentiles, graciosas doncellas y luchó por su patria bendita, por su hermosa sin par Dulcinea?

II

En plácida noche de la rica feliz Primavera España, doliente, se acercó del Quijote a la huesa. Golpeó la losa; con voz triste, trémula le llamó, y anhelante, con ansia esperó que el sepulcro se abriera. Y vió del excelso paladín de los siglos, la seca huesosa figura sentada a su diestra. Le contó, quejumbrosa, sus males y le expuso, llorando, sus penas, sus pesares amargos y hondos sus horribles, profundas tristezas. Y el gran Don Quijote al mirarla caída y decrepita, con el manto de púrpura roto, sin florones su rica diadema, insultada por hijos bastardos y marchitas las áureas leyendas de su vívida fe, de su magna gigante epopeya... sintió que en su mente palpitaba la más noble idea; requirió la lanza, se ciñó la armadura, su testa cubrió con el yelmo, y montando en su viejo rocín, picó espuelas y marchó de la Madre Castilla por la inmensa llanura desierta, a vengar agravios, a vengar ofensas.

III

Y llegó, cuando el alba en Oriente destrenzaba sus rubias guedejas, a una miserable castellana aldea. Y su espíritu amante, romántico se llenó de dolor y honda pena al mirar los hogares desiertos, sin cultivo las pródigas tierras, el arado roto, colgada la esteva, porque aquellos sencillos labriegos que en su suelo su cuna tuvieron, por la usura y el hambre acuciados dejaron su hacienda, sus puros cariños, de su pecho las más caras prendas, y emigraron muy lejos, muy lejos, buscando riquezas; ¡el pan que a sus hijos la patria les niega! ¡Y, doliente, lloró Don Quijote ante la sombría castellana aldea! Nuevamente cruzó las llanuras estériles, yermas, y guió, presuroso, sus pasos a la hermosa ciudad que, soberbia, levantaba al espacio su frente coronada de torres esbeltas, cúpulas airosas y altas chimeneas. Penetró en la gran urbe. La vida era allí cual la de una colmena; y vió que los hombres trabajaban como las abejas; miró de las Artes la beldad soberana y excelsa en lienzo y tablas, en bronces y piedras; oyó a los doctores explicar de los genios la ciencia que a raudales, brotó de su mente entre bellos conceptos envuelta, y feliz, contempló del Progreso las conquistas y magnas empresas. Y su vacío cerebro pensaba que tanta grandeza, que tanta hermosura, era el rico ropaje, la espléndida veste de oro, que oculta a los ojos la horrible miseria, los odios malditos, las mañas arteras que manchan de lodo la humana conciencia. Pudo ver que los hombres, atentos en buscar el honor, las riquezas, en su pecho, traidores, ahogaban las más nobles y puras ideas a la patria querida dejando que languidciera, sin llevar un remedio a sus males, ni calmar sus dolores, sus penas, y el gran Don Quijote les habló con ardor, y clemencia, les pidió para España que triste, vacilante, ciega, al abismo camina, a la muerte entre flores marchitas envuelta; ¡las flores hermosas de sus glorias fulgentes y excelsas!

La vil muchedumbre
 escuchó aquel lenguaje suspensa
 cual si fuese la voz de otros tiempos;
 y el hombre de ciencia,
 y el político artero que sube
 mintiendo promesas;
 y el obrero, y el rico, y el pobre
 que sufre y que brega,
 le tomaron por un visionario
 y fueron dejando la plaza desierta....
 ¡tan sólo, a su lado,
 quedóse un poeta!
 Y al mirarse el hidalgo manchego
 siendo escarnio y befa
 de los hijos de aquellos que un día
 realizaron grandiosas empresas
 que, por ser de las suyas imagen,
 dice el mundo que son *quijotescas*,
 lloró dolorido,
 sintió amarga pena
 y cruzando de la ancha Castilla
 la llanura sin vida desierta,
 descendió de su fiel Rocinante,
 destocó su testa;
 arrojó al duro suelo la lanza
 y se hundió, para siempre, en su huesa.

IV

Patria noble del gran *Don Quijote*,
 nobles hijos de la raza ibera,
 si queréis que otra vez los laureles
 de la gloria divina y excelsa
 nuestras sienas circuden, ¡soñemos!
 y empuñando la santa bandera
 del sublime ideal donde brilla
 de la fe redentora el emblema,
 ¡crucemos el mundo
 recordando las magnas quimeras,
 los ardientes hermosos delirios
 del loco más cuerdo que tuvo la tierra!

Pedro J. de Castro.

Cuestiones sociales.

PROTECCIÓN A LA INFANCIA

La Junta Provincial de Protección a la Infancia y Extinción de la Mendicidad, ha publicado un Boletín de información financiera y estadística.

Muchos elogios merece su labor y muchas son las vidas que arrebató la caridad toledana todos los años a la muerte. Toledo va muy delante en las provincias de España, que si bien es de las naciones más cultas en la natalidad, no lo era en la evitación de la mortalidad infantil.

En Francia mueren antes del año de nacer, 66 niños por cada 100.000 habitantes; en Bélgica, 79; en Alemania, 147; en España, 209, y en Italia, 215.

Hay que tener presente que de cada 1.000 niños que nacen, 19 mueren en los primeros cinco días, 49 en el primer mes, 160 en el primer año, 50 en el segundo, en el tercero 25, en el cuarto 17, en el quinto 13, en el espacio de 5 a 10 años 56, de 10 a 15 años 34.

La mortalidad general es de 22 por 1.000, y la de adultos de 40 años, de 11 por 1.000.

Bergeron afirma que el recién nacido tiene menos probabilidades de vivir una semana que el viejo de 90 años.

La ignorancia de las madres, la mala calidad de la leche en el biberón o su sobreabundancia, la gastroenteritis, afecciones pulmonares, debilidad congénita, son los auxiliares de la muerte de los niños.

Enseñar a las madres, promover la lactancia materna y distribuir leche cuando el pecho de la madre falta o es insuficiente, he aquí el gran remedio.

Preciso es que sepan todas las madres las palabras de Dufour: «Las madres que pueden y no dan el pecho a sus hijos, sobre todo durante los dos primeros meses de la vida y que los someten desde el nacimiento a la lactancia artificial (biberón) exclusiva, los expone a mayores peligros de muerte que los que corre un soldado en los campos de batalla.»

De cada 100 niños fallecidos menores de un año, corresponden 10 a los alimentados al pecho, 25 a los que toman pecho y biberón y 65 que fueron criados con biberón.

¡Bien haya quien forma parte de los organismos benéficos toledanos que tantas víctimas arrebatan a la muerte!

José Mary.

La prensa viene alarmada estos días ante el temor de un nuevo ataque del Ministro de Hacienda al bolsillo de los contribuyentes.

No encuentro razón para tal alarma.

El bolsillo del contribuyente español ya no tiene nada que temer.

Donde no hay....

Crónicas festivas de un viaje serio.

¡El triunfo de los aliados! — Inicia campaña. — O Kaiser em fuga. — La Prensa española. — La influencia inglesa. — Inglaterra vilaca.

De Braga nos trasladamos a Oporto, a donde llegamos de noche y fatigados de nuestras últimas andanzas; al día siguiente, apenas pusimos el pie en la calle, observamos en todas las esquinas unos enormes cartelones invitando a todos los portugueses a unas fiestas *imponentes*, que en el hermoso Palacio de Cristal habían de tener lugar para celebrar la mejoría de Alfonso Costa y el triunfo de los aliados....

Como hacía ya algunos días que no leía ningún periódico español, y de los portugueses nada me fiaba, por lo que después diré, me quedé en la duda de si por fin el secreto de Lord Kitchener se había descubierto, ocasionando algún trastorno trascendental en el curso de la guerra y cambiando éste a favor de los aliados y en perjuicio de los imperios centrales. Compré en seguida los diarios de nuestro país, y efectivamente, vi que los italianos continuaban en el Isonzo, los franceses en el mismo frente que hace un año, los ingleses en la entrada de los Dardanelos, y que los únicos que progresaban eran los moscovitas.... camino de San Petersburgo. ¿Dónde están los triunfos de los aliados?, me pregunté.

Pero en fin, aquí se cree, o por lo menos, se confía grandemente en el triunfo definitivo de los aliados; con raras excepciones esta Nación es germanófoba, y nada ofrece esto de extraño, si se tiene en cuenta la intensa propaganda que se hace en este sentido. Por aquí circulan profusamente unos grabados que se encuentran en todos los establecimientos públicos, como tiendas, barberías, cafés, etc., y cuyo título es éste: «cómo hacen la guerra los alemanes». En ellos se pinta de la manera más innoble el proceder de los alemanes, los cuales se entretienen en incendiar y desvastar los mejores edificios, como quien prende unos fuegos artificiales, y en martirizar y asesinar a los niños, ancianos y mujeres con los tormentos más horribles.

De esta suerte todos se convencen de que realmente los alemanes son unos vándalos, y el odio que hacia ellos se siente, cuida muy bien de atizarle la Prensa, la que, casi en su totalidad, es aliadofila, con más apasionamiento que los mismos periódicos de las naciones aliadas. Con un súbdito francés trabamos nosotros relación en uno de estos viajes, y desde entonces nos dejaba todos los periódicos que de su Patria recibía, y todos ellos resultaban más sensatos e imparciales que los portugueses. Dicen éstos cosas que jamás se atreverían aquéllos a publicar, siquiera, no fuera nada más que por evitar el ridículo, cosa que no temen, antes parece que buscan siempre los lusitanos.

En el diario *O Mondo*, quizá el más importante, venía en una ocasión con enormes titulares esta noticia: «O Kaiser em fuga....» El pobrecito Kaiser, en vista de los tremendos desastres sufridos por sus tropas, falto de medios para proseguir la guerra, esperando sólo el aniquilamiento de su nación por los enemigos invasores y temiendo sobre todo la decisiva intervención de Portugal.... se había escapado de Berlín sin rumbo fijo, huyendo de las iras de su pueblo.... Y así, por este estilo, son todas las informaciones de la contienda europea, y si alguna vez se ven precisados a reconocer algún avance o victoria de los austro-alemanes, sólo lo hacen adornándolo con mil actos de barbarie por éstos cometidos. La opinión, por tanto, en Portugal, está trastornada por completo acerca de este asunto. Y gracias a el *A B C* y *El Comercio Español*, que de día en día aumentan aquí su venta, hasta el punto de que a pesar del gran número de ejemplares que estos diarios envían, en Oporto y Lisboa es difícil hacerse con ellos, como no se acuda a la hora de llegada del correo, se va abriendo paso la verdad y se rectifican en parte estas informaciones tendenciosas y calumniadoras.

Otra causa naturalísima de esto es la influencia inglesa. Viajando algo por este país es como se palpa la verdad de las palabras del historiador portugués Oliveira Martins, citadas por el eximio Mella en su discurso de la Zarzuela. «No vivimos, desde 1641, bajo el protectorado de Inglaterra? ¿No hemos llegado a ser, positivamente, una factoría británica?» Sí, positivamente esto es Portugal respecto de Inglaterra; una factoría, cuyo comercio, cuya industria, cuya política, cuya vida entera está supeditada a la dominación de Albión.

La mayor parte de los barcos que visitan los puertos de esta Nación ostentan la chimenea amarilla inglesa; en gran número de extensos predios y solares inmensos, se leen estos cartelones: «Propiedad inglesa»; las grandes empresas de Portugal en mano están de los ingleses; los mejores frutos de esta tierra Inglaterra los consume, que a cambio obliga a su protegida a aceptar exclusivamente sus productos ejerciendo un monopolio vergonzoso y arruinador, ¿qué más? la monarquía, con todos sus defectos, era el único medio de prolongar la independencia de Portugal, e Inglaterra encendió y fomentó el fuego revolucionario, y según de público se dice, continúa avivando el espíritu de anarquía, que como acabó con el trono acabe también con la nacionalidad, que reclame una intervención de las grandes potencias para entonces sacar a relucir la tutela que de antiguo viene desarrollando, y arrogándose la exclusiva, absorber por completo a Portugal y tenerle ya decididamente como una de sus innumerables colonias.

Y si esto llegara a verificarse, ¿cuál sería la suerte de España? Tan odiosos manejos no pasan por entero desapercibidos; buenos patriotas quedan que miran los acontecimientos con serenidad, que se preocupan del porvenir de su pueblo y detestan a Inglaterra como causante de todos sus desastres. Con uno de éstos hablaba yo, un industrial que, por la extensión y calidad de sus grandes negocios, había tenido ocasión de tocar de cerca estos resultados, y cuando yo le decía que Inglaterra era muy astuta porque allí, como en todas partes, había extendido sus redes, en las que esta pequeña Nación estaba oprimida; él, con angustia e indignación, me replicaba: —No es sólo astuta Albión, *vilaca*, dirá usted mejor. Vilaca quiere decir villana, y yo creo que es ésta la expresión que más propiamente cuadra a la que es la principal responsable de estos horrores que el mundo padece y llora actualmente.

Inglaterra es la que sostiene la atmósfera de execración contra Alemania; ella la que se lleva todas las subsistencias dejando a Portugal en hambre y miseria; ella la que la ha arrebatado municiones y armamentos; para ella se está trabajando en todas las fábricas y talleres, y cuando ella disponga, saldrán todos los miles de pes de caballos y de homes que haya disponibles, a sacrificarse y perecer por su incolumidad....

Y si tanto nos hemos detenido en este particular, obedece a que sobre ser de actualidad, explica todo esto algo de lo que en España ocurre y lo mucho más que ocurriría a no encontrar aquí tal política otros valladares insuperables.

La ciudad de las cuestras. — O-Porto. Lección provechosa. — Monumentos famosos. — La Bolsa. — La Santa.

Después de Lisboa es Oporto la ciudad más importante de Portugal, y para mi gusto, la más hermosa, y tal vez esta simpatía y preferencia que por ella he sentido, estriba en la semejanza que tiene con nuestra Imperial. Es, efectivamente, la Toledo de Portugal por sus cuestras y posición topográfica, y al mismo tiempo, la Barcelona por sus industrias, su especial carácter y por sus alrededores: Villa nova de Gaia Leixoes, Matosinhos, que tanto parecido guardan con los de la ciudad Condal, Sarriá, Vallvidriera, etc.

Situada está en una de las laderas del Duero, en la desembocadura de éste en el Atlántico, y cuyo anchuroso cauce salvan tres puentes de hierro, obra atrevidísima y maravillosa de ingeniería, de enorme altura, especialmente el últimamente construido, que lleva el nombre de Luis I y cuya elevación será aproximadamente como tres veces la del Viaducto de Madrid.

Toda la ciudad está edificada en las vertientes de esta ladera, formando unas cuestras mucho mayores que las nuestras y bastante más pronunciadas, como por ejemplo, desde San Román al Cambrón o desde el Alcázar al Colegio de Infantes, pero en una dirección casi perpendicular y para cuyo tránsito hay, en casi todas ellas, unas interminables escaleras.

Su puerto es famosísimo y a éste debe su nombre verdadero *Porto*, y Puerto le llaman, generalmente, los naturales; para llegar a la ó arra, se precisa correr a lo largo de él una hora

larga de tranvía. En su principio y junto al puente ya citado de Luis I, existe una lápida que conmemora la derrota de los franceses de Napoleón en su ataque a esta ciudad, y allí arden perennemente dos luces y esparcen su aroma frescas flores que las gentes cuidan de renovar en memoria de los heroicos defensores de Oporto.

A pesar de su actual francofilia, no dejan ellos extinguir el recuerdo de sus glorias, ofreciéndonos con ésto una lección a nosotros que, por necios pretextos de no disgustar a los que bien poco se cuidan de agradarnos, estamos consintiendo que se pierda la memoria del 2 de Mayo, una de las epopeyas más gloriosas de nuestra historia.

Tiene muchas Iglesias, una de ellas consagrada a San Idefonso y en cuyo frontis se hallan esculpidas las célebres palabras que nuestra Patrona Santa Leocadia dirigiera a aquel gran Santo para encomiar su celo en la defensa del honor de la Virgen María.

Per te Ildephonse, vivit domina mea.

Muchos conventos también existen aunque sin religiosos; los principales son el del Pilar y el de San Francisco. El primero era de Agustinos, que lo abandonaron cuando las contiendas civiles entre D. Miguel y D. Pedro IV, y está situado en frente de la ciudad, al otro lado del Duero en una posición bellísima. Aún se conserva la Iglesia, ejemplar bizantino de singular mérito y el cementerio de los Padres, que forma un claustro circular de hermosas proporciones, lleno de misterio y poesía, adornado por la hiedra y donde las magnolias desparman su grato perfume y las palomas lanzan sus dulces arrullos. Todo lo restante del edificio es hoy cuartel de artillería; magnífico emplazamiento, tanto para defender la ciudad de toda incursión enemiga, como para sofocar en ella cualquier rebelión intestina.

El otro convento es mucho más notable, aunque horrorosamente desfigurado. Perteneció a los frailes Franciscanos y la Iglesia soberbia, amplia, majestuosa es del más puro estilo gótico, pero convertida al estilo manuelino por obra y gracia del más pésimo gusto. Muros, arcos, columnas, todo está revestido de madera tallada, según este último estilo y recargado de oro del Brasil. Afortunadamente se están haciendo obras de reforma para devolverla su primitiva forma.

En lo que era convento se levanta ahora el edificio de la Bolsa. Al indicarme que le visitara me decían: «No ha otra en toda Europa», ponderación que yo estimaba como propia de los portugueses, pero que en esta ocasión no tiene nada de enfática, porque desde luego mejor es que la de Madrid y París, y el francés a que yo he aludido y que en esta ocasión me acompañaba, decía que de las muchas que él había visto de las grandes Naciones, ninguna igualaba a ésta en grandeza y suntuosidad.

Oporto puede también ser como nuestra Valencia, la ciudad de las flores; por todas las partes se recrean los ojos con su vista, el cementerio mismo más bien parece un jardín. Un domingo por la tarde esperaba en la plaza de la Libertad un tranvía que yo había de tomar cuando observé que en otro que llevaba dirección contraria montaban gran número de mujeres del pueblo con hermosos ramos de flores; excitada mi curiosidad, cambié de rumbo y seguí el de aquellas mujeres; iban al Camposanto a depositar aquella ofrenda en el sepulcro de la santa, Bernardina Tavares dos Santos, una sencilla mujer que murió en un Asilo hará unos quince años, en olor de santidad y cuyo cuerpo se conserva intacto. Allí está retratada en el lecho de muerte y su tumba es lugar de veneración, donde luces y flores se renuevan sin cesar y donde hombres y mujeres se arrodillan, rezan y dejan depositadas sus esperanzas y deseos; la peregrinación al sepulcro es incesante y el espectáculo que se ofrece es en extremo conmovedor.

Y es que no obstante que en Oporto repercute toda la maldad de la capital principal, aún existe en él mucho bueno; el culto conserva bien todo su antiguo esplendor; las Iglesias están muy concurridas, en ella se ve mucho pueblo, mucho, muy devoto y creyente, orando con una actitud verdaderamente edificadora. Pedid, decía yo poniéndome junto a estas almas buenas, pedid con insistencia, ofrecéis al sacrificio para que vuestra nación retroceda en el camino de su desgracia, y deje de ofender a Dios; pedid, pedid, les instaba, para que vuestra patria se salve.

Carta interesante.

Para que lo lea el pueblo.

El Motín es uno de los periódicos de charca, que no tiene otra finalidad que injuriar y calumniar a los religiosos y sacerdotes, publicando contra ellos indecentes caricaturas y propalando groseras informaciones, para hacerlos objeto del escarnio y del odio de las gentes.

Hace algún tiempo, dicho periódico publicó un artículo contra el dignísimo Párroco de Yepes, en esta provincia, nuestro querido amigo D. Angel Ayllón, artículo que llevado a los Tribunales mereció para su director D. José Nakens, el encubridor de Morrals, un castigo severo.

Pero el mencionado sacerdote, una vez que procuró restablecer los fueros de la verdad y de la justicia, dió también lugar a la acción de su gran caridad, perdonando a su injuriador y librándole con esto de cumplir la pena que se le había impuesto.

Para que estas acciones queden patentes y sepa el pueblo cómo obran unos y otros, insertamos la siguiente carta que el referido Párroco ha recibido y que dice así:

«Hay un sello en tinta roja que dice *El Motín* semanario político. Alberto Aguilera, 32.—20 Agosto de 1915.

Sr. D. Angel Ayllón, Párroco de Yepes.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Por «El País» de ayer 29 me he enterado de que usted, accediendo a la indicación o al ruego de D. Juan Aguilar, presidente de la Asociación para la defensa del Clero, me ha concedido, sin condiciones, el perdón que necesitaba para no cumplir la sentencia de destierro que se me impuso por haber copiado de «España Nueva» un artículo que usted consideró injurioso.

Doy a usted las gracias y me ofrezco de usted atento s. s., q. b. s. m., José Nakens.»

Esta es la historia de siempre.

Los enemigos del clero persiguiéndole con la calumnia.

El tiempo y la justicia descubriendo la inocencia de los calumniados.

Y los calumniados vengándose de sus calumniadores con el perdón y la misericordia....



Bajo los Tilos.

Habíamos llegado a *La jardinera*, una finca propiedad de los señores Duques, que lo eran de todas aquellas tierras; y verdaderamente aquello era un jardín inmenso. Tenía un molino, movido por el arroyo grande, que parecía un río, con mil huertecillas que se regaban con lo sobrante de aquella máquina que batía con fuerza de gigante las aguas; olía a frutas y a flores, porque los árboles mostraban a nuestros ojos sus frutos en sazón, y en aquellas casitas blancas, no faltaba a la mujer huertana en un poste bien jalbegado sus tuestos de flores; arriba, en el sitio más estratégico, como dos ojos blancos, estaban las casas de los guardas, que se escondían entre los copudos álamos y los chopos de tremenda altura, como la violeta se esconde entre sus hojas de las miradas profanas del pasajero; un arroyito bajaba serpenteando del cerro, que, al ser heridas sus aguas por los rayos del sol, semejaba un reptil enorme, de escamas plateadas, y que se ocultaba en los matorrales, después de haber regado una parcela que de piujar les daba a los guardas el señor.

De repente, las campanas del pueblo sonaron con un repique alegre, y antes que llegáramos hasta las casas, un vívan los novios! nutrido resonó en los aires, y una pareja seguida de numeroso acompañamiento apareció. Vestía ella el típico jubón negro de merino con falda amplia del mismo color, pañuelo de cachemir, bordado de hermoso fleco, y colocado en punta hasta el borde mismo de la falda, mantilla con ondas a la cara, y extendida por la espalda una tira de seda, de tal modo que sólo va de encaje la cabeza cubierta; grandes pendientes que lo menos cuatro de cada uno hubieran hecho nuestras damiselas, gruesa cadena de oro con una cruz enorme de este metal, y bota de charol adornada con ramos de pespuntos blancos; el vetido de correcta forma, iba hecho un señorito, como decían los huertanos al verle pasar.

Verdad que formaba un raro contraste aquel traje de aldeana con el de caballero del novio, pero sus corazones, por sus caras satisfechas, debían ir igualmente llenos de cariño y de dicha;

era un hecho la ilusión que acaso acariciaron muchos años.

Una anciana salió a la puerta de una casita y después de mirarla de arriba abajo; ¡hermosa! (dijo al pasar los novios) que lo vas como los chorros del oro; así Dios te dé sus bendiciones, que bastante has sufrido; en su mocedad, señorita (decía dirigiéndose a mí), no ha sabido lo que es cantar y bailar, cuando todas bajaban al pueblo, ni lo que es ir con el novio a la fuente; siempre allí arriba, sin bajar más que los domingos para Misa.

—Pues a la hija de su madre no la hubiera engañado, como al volver no se hubiera puesto faja y blusa como siempre tuvo (murmuró a mi lado una joven de rostro curtido y hermoso). Es, (la interrumpí), que el corazón, si ama, no ve lo de fuera, no ha menester más que la correspondencia del ser amado; pero en mi interior sentía curiosidad por saber el por qué de vestir ambas familias de los que dentro de un momento serían esposos el traje atcaico del pueblo castellano, y el novio estar emperijilado como un pollo de capital; así es que, dirigiéndome a la ancianita que tenía cerca, la pregunté acerca de aquellos amores que me empezaban a interesar...

—Es una historia; ustedes, los que escriben, podían hacer de ella aunque fuera un libro grande. Son hijos de los guardas; desde que sabían andar, jugaban allí arriba, debajo de los tilos aquellos que conocí siempre en la puerta de sus casas; juntos crecieron, y llegó un día, señorita, en que se hablaron de quererse siempre, ya eran novios; aunque se veían, ya no estaban reunidos bajo el árbol, que él iba a sus trabajos y ella cosía y arreglaba su casita como taza de plata.

Una noche los padres de él hablaron, porque la madre quería para su hijo un oficio, que ya ve usted lo que da de sí el campo, fatigas, y al día siguiente, ella, esta Luisa que le quería tanto, lloró; prefería verle cavar en su pedacito de tierra, para no separarse, pero no hubo remedio, se le llevaron lejos; en el tilo aquel de la derecha escribió él con la navaja unas letras, y la dijo: cuando se borre esto dejaré de quererte. Después de mucho tiempo la escribía Eduardo: «Si las letras se han borrado, dímelo, que iré y las grabaré de tal modo, que lleguen hasta el corazón de árbol; porque yo te quiero más aún que antes»; pero no se habían borrado, y allí iba a sentarse Luisa cuando cosía para ver aquello que la aseguraba el amor de su Eduardo ausente....

Después ya lo vé, ha venido a cumplir lo que escribió en el árbol; ha hecho mucha fortuna; Dios le ha ayudado en todo y bien se lo merece, porque no ha olvidado los consejos de sus padres ni las costumbres de sus gentes; se oye el run run de que él quería que arrancasen el tilo para hacer de él un coche y pasear en él juntos, como se criaron a su sombra....

El sol enviaba sus destellos últimos a la tierra, escondiéndose entre los árboles, rojo como un globo de fuego, y el aire fresco del anochecer en Otoño mecía las hojas de los robles milenarios y traía a mis oídos el alegre sonar de guitarras y bandurrias que tocaban los mozos para festejar a la pareja feliz, yo también me acerqué para dar la enhorabuena a los que supieron aumentar el caudal de sus amores en los pesares de una ausencia larga y guardarlo en sus pechos como en relicario sagrado, para después gozar la dicha de una fidelidad constante en su amor satisfecho. Y al alejarme de aquel sitio se escapó de mis labios un ¡bendito sea Dios! al ver que aún se conservaban amores tan sanos y tan cristianos, que son las raíces de los pueblos fuertes y prósperos.

Margarita.

Quarto Centenario del Bautismo de Santa Teresa de Jesús.

A las Teresas españolas.

La campaña, que en honor de mi esclarecida paisana y madre Santa Teresa de Jesús, hace meses vengo sosteniendo en las columnas del *Diario de Avila*, me es gratísimo consignar, que ha merecido benévola acogida en mis queridos paisanos, y la prueba de ello es, que todos a una y sin distinción de clases y posiciones, han secundado las iniciativas, trabajos y entusiasmos de las Juntas de los Centenarios celebrados, y que he sido el encargado de publicar.

Llevado de mi amor a la gran Santa, y aspirando a que su devoción arraigara en el corazón español, propuse la celebración de un homenaje hispano-americano, que debieran de ofrecer a Teresa de Jesús, en tanto en la pila bautismal recibieron el nombre de la Virgen de Avila.

Mi pensamiento, inspirado por la Santa, ha sido recibido con gran cariño, y publicado por la Prensa católica, y por algunos periódicos no declarados como tales, llegando a interesar a una parte de la nación española, y dando por resultado el envío de numerosas firmas que coleccionadas en un álbum, serán depositadas, en momento solemne, en el recinto sagrado donde a la vida de

la santidad por medio del bautismo, nació la gran Santa Teresa de Jesús.

Sin embargo, aún no han llegado las de todas las Teresas, que deben de aparecer en el futuro álbum, y como el tiempo pasa y el homenaje tiene que realizarse en el año actual, me permito hacer un nuevo llamamiento a todos mis paisanos, al venerable y celosísimo Clero Parroquial de Avila y España, a las dignísimas profesoras de todos los Colegios oficiales y particulares, a la Prensa española y a cuantos simpaticen con esta idea, para que en lo que resta del mes actual se sirvan enviar a esta Redacción de *El Diario de Avila* listas firmadas por niñas, jóvenes y señoras que ostenten el nombre de Teresas, con el fin llegar a la realización del pensamiento propuesto.

Suplico muy encarecidamente a quienes de este modo quieran honrar a Santa Teresa de Jesús, que las listas deben de hacerse en pliegos de papel, dejando a la izquierda margen suficiente de encuadernación, y consignar en las mismas, las limosnas voluntarias que se reciban y que serán invertidas en los gastos necesarios a la realización del homenaje. A ser posible, desearía viniesen firmadas y selladas con el de la respectiva parroquia, colegio o centro que las envíe.

Terasas abulenses y españolas, no neguéis a vuestra excelsa patrona vuestros cariños, ni tampoco esta pública manifestación de amor.

Ella que se ha distinguido por la gran dote de la gratitud, sabrá corresponder cual se merece a vuestro afecto.

Mostráos ante el mundo dignas del glorioso nombre que ostentáis, así se lo pide a la Santa este abulense.

Leonardo Herrero.

Avila 1.º de Septiembre de 1915.

En San Román.

Con verdadera solemnidad viene celebrándose en esta antiquísima Iglesia el novenario a Nuestra Señora de la Salud, asistiendo gran número de fieles, ávidos de escuchar la elocuente palabra del Reverendo Padre Prior de los Carmelitas de esta ciudad, y del Muy Ilustre Capitular de esta Catedral Dr. D. Andrés Alonso Polo, que son los encargados de los sermones.

Esta tarde a las cuatro y media, después de rezada la Novena, se sacará procesionalmente la Imagen de Nuestra Señora, recorriendo la carretera acostumbrada.

Muchos plácemes merece el gran entusiasmo y actividad de los Hermanos y Cofrades en sostener y acrecer el brillo de una de las devociones más tradicionales de Toledo. Nosotros se los tributamos muy gustosos y los felicitamos por su éxito.

NOTICIAS

Ayer llegaron a esta ciudad, procedentes de Guadalajara, los Sres. D. Diego de Bartolomé y D.ª María Moraleda, con el fin de pasar unos días al lado de sus padres.

Nuestro querido amigo el notable pintor don José Vera, que de vuelta de su viaje de baños hubo de quedarse en Salamanca acometido de una muy grave dolencia, se halla bastante mejorado, según las últimas noticias.

Lo celebramos y vivamente deseamos su total restablecimiento.

Ayer tarde fué conducido a su última morada el cadáver de D. Emilio Martínez Pic, padre de

nuestro particular amigo el Diputado provincial Sr. Martínez Espada, a quien como a su distinguida familia enviamos el testimonio de nuestro profundo sentimiento.

Frente a la Venta de Madrid ocurrió el viernes último una sensible desgracia. Francisco Carrillo al intentar sujetar las mulas del carro que guiaba, y que se habían espantado, fué derribado al suelo, pasando sobre su cuerpo el vehículo y falleciendo a consecuencia de ésto a los pocos momentos.

El desgraciado Francisco era natural de Camarena y tenía cuarenta y cuatro años de edad. Deja mujer y cinco hijos.

Para la escuela de niñas del tercer distrito de esta capital, ha sido nombrada Profesora. doña María Luisa San Martín.

Reciba nuestra felicitación.

Ya han dado principio en el Seminario los exámenes extraordinarios y de ingreso, siendo muy crecido el número de los nuevos aspirantes.

El día 15, a las diez de la mañana, se celebrará la apertura oficial del curso de 1915 a 1916, estando encargado del discurso el muy ilustre Sr. D. Arturo Barquero.

Rectificación.—En nuestro número anterior decíamos que había sido nombrado Director del Museo Arqueológico de esta capital D. Francisco de Borja San Román. Mejor informados debemos manifestar, en honor a la verdad, que dicho señor ha sido destinado a la Biblioteca y Museo Arqueológico provinciales, de cuyos establecimientos es digno Jefe D. Julio González y Hernández.

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día. 13, Capilla del Hospital del Rey; 14 y 15, Parroquia de Santa Leocadia; 16, 17 y 18, Capilla del Colegio de Doncellas, y 19, Parroquia de San Justo.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Hoy se celebrará la fiesta mensual del Santo Escapulario. Por la mañana, a las siete y media, habrá misa de Comunión general, y por la tarde, a las seis, rosario, plegaria, sermón y procesión por la plazuela.

El sermón estará a cargo del reverendo padre José Vicente de Santa Teresa.

La salve carmelitana de los sábados será a las seis y media de la tarde.

Nueva Tienda de Flores

de CARMELO S. VICENTE

en representación de la Casa Belon, de Madrid Comercio. 19.—TOLEDO

En esta Casa encontrarán, a los mismos precios que en la Central, Flores, Plantas de Salón y Cestas, Diademas, Guirnaldas y Ramos de Azahar; Arcos para Santos y Novedades; Palmeras de todas clases y tamaños Coronas fúnebres, Aprestos, Hojas, Cállices, Barbuces, Pétalos; Tintes para las flores, Alambres, Papeles de seda plateados, dorados y de talco; Semillas, Abolladores, Almohadillas, etcétera, etc.

Al por mayor, precios convencionales

Catálogos ilustrados, gratis a quien los solicite.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes:

Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal.—Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

HORAS DE CAJA: DE NUEVE A UNA Y MEDIA Y DE TRES A SEIS

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

Nombre patentado con el núm. 23.941.

Es el rey de los medicamentos conocidos hasta hoy para curar las *fiebres* en sus diferentes formas, pudiendo probar, con testimonios verídicos, que el 98 por 100 de los enfermos *palúdicos* sometidos a este incomparable tratamiento, lograron su curación radical, y en las *fiebres* infecciosas y gástricas, más de un 80 por 100 consiguen curaciones maravillosas con la *Tonifeblicina Jiménez*.

Precio del frasco: DOS pesetas.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES

DE:

DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPA**RAYOS X**

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

FABRICA DE CHOCOLATES

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3, Teléfono 5

—> TOLEDO <—

CAJA MUTUA POPULAR**SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO**

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores comerciantes e industriales. No se cobran derechos de entrada ni de póliza.

Pedir detalles y explicaciones a D. José López Crespo, Plaza de San Nicolás, 1, principal, o a Francisco Mata, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

Clases particulares de Matemáticas

de

Preparación Militar y carreras especiales.

Lecciones de Matemáticas en general.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º—TOLEDO

Honorarios convencionales y módicos.

Limitado número de alumnos.

Aureliano Huertas

Calle Nueva, núms. 4 y 6, teléfono 304

TOLEDO

Ventas a plazos y al contado de tejidos, calzado, sastrería, gamas y muebles.

COLCHONES A 10 PESETAS**ESTERERÍA**

de la

Viuda de Teodoro Díaz

Calle de Venancio González, núm. 11

Gran surtido en esteras para todas las temporadas, persianas y todo lo concerniente al ramo de espartería.

Venancio González, 11.

TOLEDO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

nuevas o de ocasión

de todas marcas

muy baratas y a plazos

Francisco Mata

Pascuales, 8.—TOLEDO

Administración de fincas dentro y fuera de la capital.